EDITA: **HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U.**
Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director General: Carlos Núñez Murias

Director: Miguel Iturbe Mach
Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactores Jefe: Enrique Mored (Aragón), Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. España, Mundo y Economía: José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego.

Gerente: José Andrés Nalda Mejino
Comercializa: Metha. Gestión & Medios, S. L.
Imprime: Impresa Norte, S. L.
Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón, S. L.

KRISIS'15

LA FIRMA | Por Carmelo Marcén Albero

Un acierto intricado

La suspensión temporal de la entrada en vigor de ciertos aspectos de la Lomce puede ser un acierto. Pero no resuelve nada si políticos y agentes sociales no encuentran el camino para alcanzar la mejora educativa que la sociedad demanda

En la noble tarea que es educar hay que comportarse con mesura, máxime si se tienen responsabilidades que afectan a mucha gente. Porque cualquier decisión que se toma genera otras posteriores que vienen en ocasiones en cascada, sin dar tiempo a acomodarlas en una secuencia ordenada. Estos atropellos provocan incomodidades varias. En un supuesto de gestión pedagógica adecuada estos errores tienen una trascendencia general, además de disfunciones parciales; ambas hay que preverlas porque incluso así pueden aumentar su incidencia en el logro o fracaso general. La génesis y puesta en marcha de la Lomce ha reunido tal cantidad de puntos oscuros que difícilmente podía servir para aquello que rezaba hasta en su título: la mejora de la calidad educativa de la enseñanza obligatoria en España.

Desde que se puso en marcha tuvo sobre ella la amenaza de suspensión o derogación. En cuestiones de calado tan universal como es la educación, o la sanidad, hay que buscar consensos con los principales intermediarios en la mejora social, porque los acercamientos de posturas siempre benefician al interés general. En las recientes elecciones, la mayoría de los partidos llevaba en sus programas la derogación de la Lomce o la reforma de alguna parte. No debe sorprender la escasa consideración de esta reforma entre los profesionales de la educación. Por un lado, porque son conscientes de que la educación obligatoria necesita en España una revisión crítica y la construcción colectiva de un nuevo escenario más acorde con los tiempos actuales, que evite los defectos acumulados por las leyes anteriores. Por otro, porque cada decisión educativa de estos últimos años ha supuesto una pesadilla: una nueva ley para todo el sistema educativo disminuyendo los recursos, una metodología basada en postulados que no se sabe si el profesorado puede (y quiere) poner en marcha, una evaluación tan compleja que desdibuja la tarea pedagógica más sencilla, unos itinerarios formativos de dudosa consideración hacia quienes tienen más dificultades, una nula estrategia para buscar la complicidad del profesorado, unos responsables educativos que no han sabido hacerse con la confianza de los implicados.

Por todo esto, la suspensión temporal de la entrada en vigor de ciertas fases de la Lomce hay que tomarla como un acierto que no va a estar exento de luchas partidistas, que es lo peor que le podría suceder. El necesario respeto a una ley orgánica exige pensarse cada una de las acciones, respetar los tiempos y decidir lo que es posible o no. Pero a la vez, el hecho de que sea orgánica no debe impedir mirar si esa ley argumenta debidamente la inexcusable coherencia que se le supone. Algún detalle incógnito deberá contener cuando fue aprobada en las Cortes por los diputados de una sola opción política, con todas las demás en contra, lo cual menoscaba la trascendencia universal que debe tener una ley de semejante rango. Todo se ha hecho tan rápido durante estos años que es mejor una parada para reflexionar, que sin duda va a provocar menos daños que un forzado acomodo en los centros educativos. No había tiempo para hacer las cosas bien, aunque se lograse una organización escolar que garantizase la apertura del curso en septiembre, que parece que era lo que más preocupaba a las administraciones española y autonómica.

«En cuestiones de calado tan universal como la educación hay que buscar consensos, porque los acercamientos benefician al interés general»

Contamos ya con nuevos responsables educativos. Intrincado será el proceso que a partir de ahora se presenta. Esta suspensión de la Lomce no resuelve nada por sí misma, aunque esté motivada por el cuestionable engarce de muchos de sus supuestos pedagógicos, y no por el color y las siglas de las fuerzas políticas. Por eso, los partidos –todos sin exclusión– y los agentes sociales implicados deberían ponerse a trabajar ya para encontrar lo que la sociedad aragonesa les demanda: la mejor educación para sus hijos, pues se cansan de que esta sea el campo de batalla en donde distintos colectivos confrontan luchas por el poder y alguna que otra ideológica. Tienen todo el verano por delante y algún trimestre del siguiente curso para aprobar el primer examen. Esperamos que lo consigan. No va a resultarles nada fácil. Lo dicho, una parada necesaria para diseñar un futuro educativo, para que el entendimiento se adecue al corazón social. Laten muy desacompasados, sin ritmo.

HOY, MARTES 28
Víctor Orcástegui

Sondeos a la baja

Durante más de un año, Podemos ha reinado sobre las encuestas. Después de conseguir cinco eurodiputados en mayo de 2014, los sondeos favorables se dispararon y hubo quien llegó a vaticinar que barrerían a sus adversarios y plantarían a Iglesias en la Moncloa a finales de 2015. Los resultados de Podemos en las elecciones autonómicas, sin embargo, aun siendo muy notables para un partido recién nacido y otorgándoles no poca influencia sobre algunos gobiernos, como el aragonés, quedaban muy lejos de aquellas pretensiones. Y ahora el maremoto demoscópico empieza también a amainar. Los sondeos más recientes ya no muestran un Podemos al alza, sino estancado y con tendencia a perder apoyos. Algo tendrán que ver las incoherentes y poco sensatas actitudes desplegadas en algunos ayuntamientos, como el de Zaragoza, por las coaliciones a las que Podemos apoyó y con las que se identifica o no según le interese. Y también, ese rifirrafe que mantiene últimamente con IU o esas primarias que, con tan escaso entusiasmo, han ratificado a Iglesias como candidato. El caso es que, según van las cosas, da la impresión de que el asalto a los cielos del líder podemista tendrá que esperar algún tiempo.

CON DNI
Ramón J. Campo

¿Dónde está el futuro?

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, declaró ayer en Nairobi que emprendió el viaje a África porque «está en movimiento». Animó a los habitantes de ese continente a tomar las riendas de su propio futuro tras haber pasado «demasiado tiempo buscando la salvación en el exterior y culpando a otros de los problemas del continente». «El futuro de África depende de los africanos», dijo Obama en un discurso multitudinario pronunciado en el Safaricom Arena de Nairobi. «Deberán tomar decisiones difíciles, pues el progreso exige enfrentarse con los rincones más oscuros de nuestro pasado», agregó.

El mismo día que Obama llama a los africanos a que decidan su futuro, he sabido que unos amigos profesores residentes en Aragón se van a Nuevo México, con sus hijos, con un programa de intercambio y he conocido que un familiar de un expolítico natural de Tauste que reside en Nueva York ha abierto una academia de español entre la Quinta y la Sexta avenida. ¿Dónde está el futuro? ¿Quedándose en África, en ebullición, o en España, que languidece sin salir del todo de la crisis, o siendo un emigrante en Estados Unidos?

Esta pregunta me la hago un día tras otro cuando pienso en mis hijos, porque el futuro en una sociedad globalizada está diseñando unas nuevas maneras de vivir y de encontrar trabajo fuera del lugar donde se han criado y formado. Ese expolítico recién llegado de Manhattan mostró ser bastante sabio, porque concluyó que su familiar se marchó a Estados Unidos para aprender guitarra y pasó de tocarla en el metro a enseñar español en el centro de Nueva York. Ahora, nuestro idioma, como el chino, es una necesidad en Estados Unidos y para muchos emigrantes españoles es una fuente de trabajo.

Uno de estos días, les contaré una gran historia sobre un aragonés que se fue desde el Bajo Aragón hasta el corazón de Boston, levantó su empresa ligada al hidrógeno y se ha convertido ahora en una joya de la corona para la investigación. Y quizás él nos ayude a resolver esta duda.